

Un domingo, cuando Jesse Romero tenía ocho años, su familia después de la misa cenó en un restaurante. Al salir, vieron a un hombre atacando a una mujer en un auto. El padre de Jesse les dijo que volvieran adentro y llamaran a la policía, pero sus cuatro hijos lo vieron correr hacia el auto: "¡Papá se va a pelear!". Abrió la puerta del auto, comenzó a golpear al hombre más grande, lo sacó y lo sujetó. Cuando llegó la policía, arrestaron a quien resultó ser un violador en serie. De camino a casa, los niños le preguntaron a papá: "¿Tuviste miedo?". Como acababan de salir de misa, el padre dijo: "Yo tenía a Jesús conmigo; el otro tipo no". Jesse escribió más tarde: "Ya tenía una buena relación con mi padre, pero ese día, se convirtió en mi héroe". (Tyler Rowley, *Because of Our Fathers*, 67).

N: Admiramos a quienes nos protegen porque todos necesitamos ayuda, y a veces somos conscientes de que somos débiles en la fe, la salud física o las relaciones, etc. Para mí, esta es la época más intensa del año, por lo que soy consciente de los ataques espirituales a mis vulnerabilidades.

S: El Evangelio dice: "Estando María, su madre, comprometida con José, antes de vivir juntos, se halló encinta por obra del Espíritu Santo. Su esposo José, siendo justo y no queriendo exponerla a la vergüenza pública, planeó despedirla discretamente" (Mateo 1:18-19). Habría parecido que María cometió adulterio, penado con la muerte, pero San José la protege. Poco después, los protegerá a ella y a Jesús de Herodes, llevándolos a Egipto durante aproximadamente siete años. Por eso, se le conoce como el guardián del Redentor.

- ¿Entendemos todos nuestra vocación de protegernos mutuamente? Hay un libro maravilloso (<https://m.media->

[amazon.com/images/I/8175Yjw+81L.AC\\_UF894,1000\\_QL80.jpg](amazon.com/images/I/8175Yjw+81L.AC_UF894,1000_QL80.jpg) llamado *Get Married*, que trata sobre datos sociológicos a largo plazo sobre los beneficios del matrimonio (si Dios quiere, haremos una serie de homilías sobre esto, especialmente para nuestros jóvenes). En él, se cuenta la historia de John y Grace tomando el metro en Washington, D.C. Un hombre se les acercó y les exigió sus billeteras, pero John se levantó, se interpuso entre el hombre y Grace, extendió el brazo y comenzó a gritarle hasta que pudieron bajarse. Grace dijo que ese fue un momento clave para encaminarse hacia el matrimonio: El hecho de que John me protegiera fue enorme, dijo (Brad Wilcox, 154).

- En 2015, Akash Bashir (<https://acn-canada.org/wp-content/uploads/2025/03/PhotoDeAkashBashir-PicOfAkashBashir-2-scaled.jpg>) murió al impedir que un terrorista suicida (<https://static.independent.co.uk/2022/02/23/17/lahorechurch.jpg?width=1200&height=800&crop=1200:800>) entrara en una iglesia. Sus últimas palabras fueron: “Moriré, pero no te dejaré entrar”. Ahora es el primer siervo de Dios de Pakistán; es decir, se está investigando si era un santo. Durante tres meses, su madre ([https://acnuk.org/sites/default/files/styles/featured\\_news\\_image\\_sm\\_x2/public/2025-05/PAKISTAN\\_10%20years%20since\\_Mar2025.jpg.webp?h=9cccd7bc4&itok=RAGVm0fj](https://acnuk.org/sites/default/files/styles/featured_news_image_sm_x2/public/2025-05/PAKISTAN_10%20years%20since_Mar2025.jpg.webp?h=9cccd7bc4&itok=RAGVm0fj)) le había insistido en que no fuera debido al peligro, pero él “insistió en que estaba dispuesto a sacrificar su vida si Dios le daba la oportunidad de proteger a otros” (<https://acnuk.org/news/2025/03/14/pakistan-10-years-akash-bashirs-martyrdom>). Y ahora, su hermano ha ocupado su puesto como guardia.

Toda protección proviene, en última instancia, de Dios. Él es el Padre y protector perfecto. En el Evangelio, un ángel se le aparece a San José en sueños y le dice: “María dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús,

porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (1:21). Salvarnos del pecado significa protegernos del mayor mal. Jesús no siempre nos protege de todo mal, como el cáncer o la muerte, así como los padres no deben proteger a sus hijos de todas las dificultades, pues de lo contrario nunca crecerán. Pero la mayor amenaza es el pecado, y al prepararnos para la Navidad, celebramos que Jesús viene hoy a protegernos del pecado.

- ¿Cómo nos sentimos sabiendo que Jesús nos protege? Podemos sufrir, pero él nos protege.

San Mateo añade: “Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho... por medio del profeta: ‘...la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emmanuel’, que significa ‘Dios con nosotros’” (1:22-23). Aquí hay algo que saber sobre los nombres hebreos. “Dios” en hebreo es “El”. Entonces, Miguel significa “¿Quién como Dios?”. Gabriel significa “Dios es mi fuerza”. Rafael significa “Dios sana”. ¿Cómo se dice “Desobediente a Dios”? Diácono el Andrew. El nombre Emmanuel significa “Dios con nosotros”. ¿Por qué es esto significativo? Porque, en la Biblia, hay dos nombres para Dios: Dios (El) y Señor (YHWH). ‘El’ se usa cuando se refiere a Dios como infinito, más allá del universo; ‘YHWH’ se usa cuando se enfatiza que Dios está cerca de nosotros (Scott Hahn, *Catholic Bible Dictionary*, 323-324).

Entonces, cuando San Mateo dice que Jesús es Emmanuel, está diciendo que el Dios todopoderoso más allá de nuestro universo se ha acercado a nosotros.

A: Así que hoy pidamos protección y oremos unos por otros.

V: Leí una hermosa historia sobre un cristiano ruso llamado Dmitri. Durante la época de la Unión Soviética, impartía estudios bíblicos en su casa hasta que fue arrestado y sentenciado a 17 años de prisión. Mientras estuvo allí, fue

torturado, pero nunca renunció a su amor por Jesús. Pero en una ocasión casi cedió. Los guardias le mintieron diciéndole que su esposa había muerto y que el gobierno se había llevado a sus hijos, y le ofrecieron liberarlo si firmaba un documento al día siguiente. Aceptó. Pero, “a mil kilómetros de distancia, esa noche su familia sintió una necesidad especial de orar por él. Se arrodillaron en círculo e intercedieron con fervor por su protección. Milagrosamente, el Señor permitió que Dmitri escuchara las voces de sus seres queridos mientras oraban. Sabía que estaban a salvo” (Max Lucado, *Unshakeable Hope*, 55-57). A la mañana siguiente, los guardias lo vieron renovado, su rostro estaba tranquilo y se negó a firmar. Finalmente, lo liberaron y pudo regresar con su familia.

- Nuevamente, oremos unos por otros hoy, y, si nos sentimos quizás un poco débiles, por favor sepan que alguien está orando por ustedes a Jesús, y Él los protegerá.